





RECORDANDO

7 03166

POR HECTOR GONZALEZ V.

El Rancaguino, Rancagua



25-IX-1973. P. 6.

Pablo Neruda, visitando los talleres de "El Rancaguino", recibe explicaciones del Director sobre el funcionamiento de una de las prensas.

Neruda en "El Rancaguino"

Hace menos de dos años, el jueves 30 de Octubre de 1969 llegaron hasta la redacción de "El Rancaguino" el poeta Pablo Neruda y su esposa Matilde Urrutia.

Aunque la visita tenía caracteres electorales, ya que Neruda era pre candidato a la Presidencia de la República, la realidad es que la charla apenas alzó sobre temas políticos y se circunscribió a tópicos literarios o relacionados con la actualidad y con Rancagua.

EL "OLOR A TINTA"

—"Unos familiares míos fundaron hace años un periódico en un pueblo del sur. Yo estaba niño, pero desde entonces tengo sentido este olor de tinta que se respira en los talleres"—nos dijo.

—"Me gustan las conferencias de prensa y las peticiones de autógrafos. Los he firmado hasta en los objetos más increíbles, desde un pedazo de papel cualquiera, hasta un álbum o hasta en el libro de estudios o en la regla o el bolón de un colegio".

—"Aunque muchas veces he tenido que recorrer el país, acompañando a candidatos, no me acostumbré a estas giras electorales. Eran más vividas cuando yo viajaba como acompañante, pero ahora me tengo que acompañar solo. Si esto sigue así, como que la campaña termine con un muerto... ese será yo, pero me habrá quedado un bonito funeral"... expresó con buen humor.

EL HOMBRE Y EL POLÍTICO

Pablo Neruda tenía tres facetas ta-

lamente diversas, que pudimos apreciar en numerosas oportunidades que nos tocó convivir con él o verlo de cerca entre amigos: el poeta, el hombre y el político.

Como poeta era indiscutible. El Premio Nobel fue solo el reconocimiento mundial a sus extraordinarias condiciones de vate.

Como político ya no vale la pena analizarlo. Ni es el momento ni la oportunidad. Basta decir que muchos de sus admiradores lamentaban que un hombre de pensamiento tan amplio lo hubiera encajonado en determinada tienda.

Pero, como hombre, Neruda era otra cosa. Sabía vivir y disfrutar de la vida. Tenía una charla grata e inagotable. Un buen humor permanente que le permitía reír y hacer reír con salidas ingeniosas. Lo recordamos una tarde en casa de Baltazar Castro, haciendo una destimulante imitación de "un político comunista" y encabezando luego, con los pantalones anemagados a media pierna, un desfile del "batallón de la montaña"...

Así, alegre, charlador, chistoso, lo vimos aquella mañana del 30 de Octubre de 1969 en nuestras oficinas y talleres. Durante cuarenta y cinco minutos nos llenó de anécdotas, de tópicos, y se interesó por ver marchar las máquinas de la imprenta.

No fue el político quien nos visitó aquel día. Fue el poeta y el hombre, que vino a dejarnos su saludo y su recuerdo, que surge hoy del pasado cuando su charla ha conmovido para siempre.

Neruda en "El Rancagüino" [artículo] Héctor González V.

Libros y documentos

AUTORÍA

González V., Héctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda en "El Rancagüino" [artículo] Héctor González V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile